

TOMÁS OCHOA

1969. Cuenca, Ecuador.

The video work of Ecuadorian artist Tomás Ochoa concisely conveys his ideal of advancing toward the articulation of a new critical ethnography of the Western world's varying visual regimes. Taking cultural feedback and the economic interdependencies of transatlantic

geography as a departure point, his works warn us against the temptation to convert cross-culturality into an empty discourse. By recontextualising documents and devouring archival images related to the expansion of Europe into the New World, his videos demonstrate the different ways of disciplining the gaze that have arisen hand in hand with modernity.

Prepared by a long career of experimentation in different artistic media, Tomás Ochoa's itinerant life has provided him with a privileged perspective regarding the analysis of post-colonial visual cultures. Consequently, when calling into question anthropocentric technologies as a means of representing alterity he has managed to avoid many of the vices lurking in the documentaries, journalistic protest and ethnographic reportage so common in recent contemporary art.

In pieces such as *5 Dots* (2005), *Indios Medievales* (2008) or *Sad Co – The Blind Castle* (2003) Tomás Ochoa presents us with a double critical focus on the problem of visual appropriation of the Other: on the one hand, he offers us an insightful reflection on the ethnographic devices used by the West when ordering the continuities and discontinuities between mercantile capitalism and expansionist colonialism; and on the other hand, Ochoa reacts to the visual technologies that have permitted the exercise of the power of representation of cultural difference from early modernity to the present day. His aim then is not to record the physical and material traces of the colonial past but rather to reveal the tensions that allow power to mutate and be transformed. Like many others, these works are the result of investigations of disciplinary institutions that are prototypical of modernity, such as prisons, slavery and the industrialisation of mining.

It would not be at all misleading to assert that Ochoa's video installations are closely related to the studies on subjectivity and governmentality developed by Michel Foucault. However, it is also true that this artist has not been inclined to translate the theories of the French historian literally into the audiovisual language. Instead, Ochoa has proceeded to confront them head on with the rhetoric of post-colonial interculturalism and the supposed impartiality of the ethnographic visual image. His videos offer us the opportunity to rethink the problem of governing the self and others through a harsh criticism of the autonomy of the art world at a time when post-structural thought is bent on rediscovering Michel Foucault the anthropologist, with the intention of endowing Western critical studies with a new air. **Joaquín Barriendos**

El trabajo en video del artista ecuatoriano Tomás Ochoa resume muy bien su ideal de avanzar hacia la articulación de una nueva etnografía crítica de los distintos regímenes visuales del mundo occidental. Tomando como punto de partida las retroalimentaciones culturales y las interdependencias económicas de la geografía trasatlántica, sus trabajos nos previenen de la tentación de convertir la transculturalidad en un discurso vacío. Recontextualizando documentos y devorando imágenes de archivo relacionadas con la expansión de Europa hacia el Nuevo Mundo, sus videos ponen a la vista las diferentes formas de disciplinas de la mirada surgidas de la mano de la modernidad.

Armado de una larga trayectoria de experimentación en diferentes medios artísticos, la vida itinerante de Tomás Ochoa le ha proporcionado una perspectiva privilegiada en lo que toca al análisis de las culturas visuales postcoloniales. En consecuencia, sus cuestionamientos de las tecnologías antropocéntricas de representación de la alteridad

han sabido despegarse de muchos de los vicios que acechan al documentalismo, a la denuncia periodística y al reportaje etnográfico, muy comunes en el arte contemporáneo reciente.

En piezas como *5 Dots* (2005), *Indios Medievales* (2008) o *Sad Co – The Blind Castle* (2003) Tomás Ochoa nos presenta un doble enfoque crítico al problema de la apropiación visual del otro: por un lado, nos ofrece una aguda reflexión en torno a los dispositivos etnográficos de los que se valió Occidente a la hora de comandar las continuidades y las discontinuidades entre el capitalismo mercantil y el colonialismo expansionista; por el otro, Ochoa reacciona ante las tecnologías visuales que han permitido el ejercicio del poder de representación de la diferencia cultural desde la modernidad temprana hasta nuestros días. Su pretensión no es entonces la de registrar las huellas físicas y materiales del pasado colonial sino más bien la de desvelar las tensiones que permiten que el poder mute y se transforme. Como muchos otros, estos trabajos son el

resultado de investigaciones en torno a instituciones disciplinarias prototípicas de la modernidad como las prisiones, el esclavismo o la industrialización minera.

Afirmar que las videoinstalaciones de Ochoa están fuertemente emparentadas con los estudios sobre la subjetividad y la gobernabilidad desarrollados por Michel Foucault es sin duda correcto. No obstante, también es cierto que este artista no se ha inclinado por traducir literalmente las teorías del historiador francés al lenguaje audiovisual; en su lugar, Ochoa ha procedido más bien a impactarlas de lleno contra la retórica del interculturalismo postcolonial y contra la supuesta imparcialidad de la imagen visual de carácter etnográfico. Sus videos nos ofrecen la oportunidad de repensar el problema del gobierno de uno mismo y de los otros de la mano de una dura crítica a la autonomía del mundo del arte en un momento en el que el pensamiento postestructural se empeña en redescubrir al Michael Foucault antropólogo con la intención de otorgarle un nuevo aire a los estudios críticos occidentales.



5 Dots, 2005.

Single-channel video, colour and black-and-white, sound; 10 min., 11 sec.



Indios Medievales, 2008.
Single-channel video, colour, sound; 6 min.



Sad Co - The Blind Castle, 2003.
Video installation, 3-channel, colour, sound; 25 min., 45 sec.